

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 50,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 64, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 7 de Noviembre de 1894

MADRID—NÚM. 6.935

FILIPINAS

De antiguo venimos demostrando la fraternal solicitud que nos inspiran nuestras posesiones de Oceanía, y no hay para qué se lo recordemos a nuestros asiduos lectores.

Cuanto importante ocurre en las provincias filipinas; cuanto nuestros Gobiernos resuelven que afecte a los intereses morales y materiales de aquel Archipiélago, ha ocupado siempre el mayor espacio disponible en nuestras columnas, y ha sido estudiado y apreciado por nosotros con afectuosa diligencia y con absoluta imparcialidad de juicio.

Hemos procurado siempre llamar la atención pública y la de los Gobiernos hacia aquellas regiones para contribuir al desarrollo de su riqueza y el aumento de su cultura, bastante descuidados por desgracia.

Cuando en 1887 se celebró en Madrid la Exposición ideada y organizada por el señor Balaguer, publicamos extensos trabajos estudiando las artes, costumbres, industria, comercio, fauna y flora de las islas, y contribuímos, en la medida de nuestras fuerzas, a la finalidad de aquel concurso, que era dar a conocer a la Metrópoli lo que encierran y valen aquellas abandonadas posesiones donde se halla nuestro porvenir colonial.

Ahora que se proyecta celebrar allí y acá certámenes parecidos, creemos favorable la ocasión para satisfacer nuestros constantes deseos, y analizar, con mayor asiduidad, todo cuanto concierna a las tierras españolas descubiertas por Legazpi.

Muévenos a activar esta campaña razones de más peso que las dichas.

El rápido florecimiento del Imperio japonés, tan próximo a aquellas provincias: la indudable preponderancia que sus victorias sobre la China han de proporcionarles en los mares del extremo Oriente, y su poderosa actividad comercial, son un peligro evidente para nuestra influencia y soberanía en comarcas tan vastas y remotas.

Todo el cuidado de los Gobiernos españoles parecerá poco para alejar tales riesgos, y deberá ir precedido de uno de esos movimientos de opinión que sólo la prensa inicia y que arrastran, de grado o por fuerza, la voluntad y la acción de los poderes públicos.

Hay otra razón más trascendente en apoyo del interés con que debe cuidarse del progreso de Filipinas.

Nuestro Imperio colonial, descartando lo poco que poseemos en África, se halla reducido a las Antillas y Filipinas.

En Cuba y Puerto Rico las guerras que ensangrentaron el suelo y esquilmaron nuestro Tesoro, las necesidades de la civilización o el afán inmoderado de lucro, hicieron que la fuente se agotara antes de tiempo, y hoy son provincias de inestimable valor para la patria, pero que nos cuestan grandes sacrificios, y aún habrán de costárnoslos mayores.

No hay, pues, esperanza de encontrar en ellas resarcimiento alguno a los quebrantos de la hacienda, aunque su riqueza se multiplique, y hemos por fuerza de volver los ojos hacia las provincias de Oceanía, cuyos campos vírgenes, inexplotadas minas y valiosas maderas, pueden convertirse en verdaderos tesoros, el día en que la agricultura, la industria y el comercio, ayudados de una administración honrada, adquieran el desarrollo que deben alcanzar.

En tal sentido, y en el del mejoramiento político, moral e intelectual del Archipiélago, encaminamos hoy nuestro humilde esfuerzo, seguros de que al hacerlo así pagamos un tributo a la justicia y a la razón, a la vez que cumplimos un altísimo deber para con la patria.

Emigración japonesa y peninsular

Rara coincidencia; mientras algunos importantes periódicos dicen, con referencia a noticias oficiales procedentes de una comisión autorizada, que en el Japón es poco conocido el nombre de España, y menos aún el estado de sus colonias, teniendo apenas ideas vagas de cuanto a nuestro país se refiere, esa misma potencia, que según versión oficial no se ocupa en estudiar y conocer aquellos países de su más próxima vecindad, solicita de nuestro Gobierno, que la plétora de población de ella desbordada sea admitida en Filipinas sin ninguna clase de restricciones.

Esto, que en principio pudiera tener apariencia de petición justa y atendible, envuelve una reforma transcendentalísima de las leyes especiales por que se rigen los filipinos.

Desde fecha remota, y en previsión de que los emigrantes asiáticos llegasen a constituir, con las sangrientas algaradas que realizaron, grave peligro para la tranquilidad y posesión de aquel territorio, se restringió su entrada en Jamiu (los chinos tienen igual inclinación que los japoneses), dejándola limitada

a los varones, que únicamente después de convertidos al catolicismo y previa autorización del Gobierno general del Archipiélago, pueden contraer matrimonio con las naturales del país.

De este modo se evitó siempre la preponderancia de elementos extranjeros que se servasen en toda su pureza la religión, usos y costumbres de su país natal, quitándoles así el carácter de nacionalidad que, con facilidad grande y fervoroso entusiasmo se conserva en el seno del hogar.

La misma petición del Gobierno japonés en pro de sus súbditos demuestra que no es ajeno por completo a los proyectos de emigración, y que en aquélla se encierran aspiraciones nada compatibles con nuestros intereses en las islas filipinas.

Tiempo antes de que fuese concedida a los chinos la permanencia en Filipinas, los japoneses emigraban allí en crecido número, dejando sólo de concurrir cuando no les fué posible sostener la competencia con aquellos, que se amoldaban mejor a las exigencias de nuestros antepasados.

Hoy que la preponderancia del Japón en el extremo Oriente es un hecho indiscutible, debe prohibirse en absoluto la entrada, en nuestras colonias Oceanicas, de los naturales de aquel país en la forma en que lo solicita el Gobierno del Mikado.

Debemos tener muy presente que la isla de Formosa, que geográficamente constituye el extremo Norte del Archipiélago filipino, será ocupada en breve plazo por los japoneses, quienes poseerán entonces una parte de nuestra Hacienda, cuya ocupación efectiva para España se realizó el año 1826; y ya no serán, desde que tal logren, vecinos lejanos, de los cuales sólo pueda temerse remoto peligro, sino celosos vigilantes de tradición conquistadora que, arma al brazo, esperarán ocasión propicia para continuar en su empresa.

Al hablar como hablamos, no nos guía interés egoísta alguno; sentimos zozobras por lo porvenir, motivadas por los alardes de fuerza y expansión de aquel Imperio, y queremos que la nación española esté cual nosotros estamos, en guardia y sobre aviso.

Además, considerando que todo tratado internacional debe fundamentarse en principios de mutua conveniencia, no creemos que España haya de obtener ventaja alguna al concertar tratados con un país que, superándonos en actividad comercial, no puede ofrecer consumo a nuestros productos naturales, puesto que la mezquindad con que en el se remunera el trabajo personal, no permite a las clases obreras el consumo de productos europeos, siempre superiores en precio a los indígenas.

Por otra parte, el Gobierno chino no dejaría de reclamar igual franquicia para sus súbditos, amenazándonos con represalias comerciales que deben evitarse en absoluto, toda vez que aquel Imperio colosal constituye el principal mercado de la producción filipina. Y como de concederse al elemento chino esta ventaja, dado el arraigo que tiene en el país pronto se hallaría el Archipiélago a su arbitrio, no creemos que hombre alguno, ocupando el ministerio de Ultramar, pueda aprobar medida tan atentatoria a nuestra soberanía en el extremo Oriente.

Si en las esferas gubernamentales germina la idea de que en el Archipiélago filipino, se hace preciso el concurso de brazos que den ejemplo y vigoricen el concepto del trabajo en sentido de mayor energía y actividad que las empleadas hasta ahora, parecidos que no es necesario recurrir a países extranjeros para hallar tales factores y elementos.

El porvenir de nuestros intereses en Filipinas depende más que de la ingerencia de fuerzas productoras de que España está pleto, de la oportunidad con que se planteen las reformas há tiempo señaladas por aquella parte de la opinión, que imparcial y conocedora del país, espera que un rasgo de patriotismo lleve a la práctica lo que sin motivo se consideró siempre como aspiración irrealizable.

Estas reformas, que son la colonización y el encauzamiento del comercio hacia la metrópoli, tienen como principal objetivo, la españolización del país por la extensión de la raza peninsular, que en su mezcla con la indígena, da origen a ese otro pueblo vigoroso y energético que hoy lleva el nombre de mestizo. Y de esta transformación etno-ógica, en la que la raza hispana tiene la parte principalísima, podemos engrullarnos. Tiempo ha que el mestizo filipino ha demostrado que desde el claustro universitario al campo de batalla, todo lo domina, contando con aptitudes para servir de base a una nación briosa, que tanto frente al poderío japonés como ante las colonias de explotación con que le rodean ingleses y holandeses, sea a la vez dique poderoso y nuestra tangible de las extraordinarias facultades que para la colonización atesora, pese a errores comunes, el pueblo ibero.

Para conseguir tal fin, requiérase que los Centros ministeriales prescindan de la suspicacia y sistemática enemiga que la burocracia mantiene contra esa raza mestizada, a la que desconoce o confunde con la *mezclada china*, dejando a un lado temores insensurables que hacen apreciar a las filipinas como fosa siempre abierta para el europeo.

Es necesario además que, dejándonos de extrañas ingerencias, llevemos allí nuestra sangre; pero no la sangre enemiga que engendra la atmósfera impura de las grandes ciudades, sino la vigorosa que anima y da energías a nuestros cultivadores, para no desmayar en las rudas faenas con que fructifican sus campos, yemos ya de tanto producir.

Ha llegado el momento en que la colonización de las filipinas con elementos peninsulares se impone; pero no una colonización rutinaria, falta de recursos para el buen cumplimiento de la misión civilizadora que se le encomienda, y en que la superioridad

de raza de uno de los elementos sobre el otro dé motivo a establecer despóticas imposiciones y desigualdades.

La colonización debe efectuarse en las condiciones demandadas por la prosperidad nacional y las conveniencias políticas, amenazando al mismo tiempo el bienestar del elemento colonizador y del colonizado, y fomentando el desarrollo de la riqueza en los naturales del país, puesto que las colonias, como sabidamente disponen nuestras leyes, sólo deben ser una continuación de la metrópoli por la extensión de la raza que, al confundirse con la indígena, le presta los elementos indispensables para su transformación etnológica, y la coloca en condiciones de alcanzar el nivel intelectual de los pueblos cultos.

Practicando rigurosamente este principio, lograremos contrarrestar esa ley fatal de la historia que impide en nuestra raza el que la influencia directa de la metrópoli sobre la colonia hasta su completa mayoría de edad moral.

Queremos apartar de Filipinas esa prisa atmosférica de peligros que le acerca el elemento asiático dueño de una gran parte de la riqueza del país? Pues hagamos producir a aquel suelo los ricos tesoros de su fecundización, no perdonando medios para que miles de familias peninsulares lleven a tan lejanos países sus energías, conocimientos y adelantos, mezclen su sangre con la del indio, creen allí intereses y mantengan en todo su esplendor las gloriosas tradiciones que nos fueron legadas por nuestros antepasados, y de las cuales falta poco para que no nos quede sino el recuerdo.

La guerra en Asia

Un despacho de Yokohama participa el acontecimiento más importante de la guerra china-japonesa: la toma de Port Arthur por los japoneses.

Falta saber si esto es cierto, y para apreciar tal hecho, esperamos que se confirme por noticias de origen neutral, limitándonos por hoy a hacer notar que nada tendría de inverosímil, pues una parte de la escuadra del almirante Ito ocupa la bahía de Talienwan, sobre la costa oriental del promontorio, cerrando al Noroeste el golfo de Petchili, mientras que el ejército mandado por el conde Oyama se encuentra en Kin-Chan, estación situada sobre la costa opuesta del mismo promontorio; de manera que Port-Arthur, que ocupa la altura meridional, podía verse amenazado a la vez por el Nordeste y el Noroeste.

Cuanto el ejército del general Nodzo, una comunicación oficial, fecha del día 2 en Tokio, anuncia que después del éxito conseguido en Kinlen-Tae, sobre la orilla mandchú del estuario del Yalu, continuó su marcha en dirección a Monkon, en el tercio del fuerte de Teng-Hoang-Cheng, en el tercio del recorrido entre el río fronterizo y la capital de la Manchuria. Podría, pues, atacar a esta última el día 10 del actual, pero en Shanghai se cree que el ejército de Nodzo volverá hacia el Sur, para llegar a operar contra Port-Arthur o en el promontorio meridional de la provincia de Liao-Tung, de acuerdo con las fuerzas del conde Oyama.

Li Hung-Chang ha conseguido levantar nuevas tropas, que próximamente marcharán a Tien-Tsin para defender esta ciudad y el camino de la capital del Imperio.

Dichas tropas han sido reclutadas en el Hon Pé, donde acaba de reprimirse, con éxito, una insurrección, cuyo jefe ha sido pasado por las armas.

Telegramas

De la Agencia Fabra

El Gobierno búlgaro

Sofía 6 (3 m).—La Cámara ha aprobado por 134 contra 25 un voto de confianza al Gobierno por su política extranjera y por su firme resolución de no sacrificar ni el más ínfimo pedazo del territorio, ni absolutamente nada de los derechos adquiridos.

China y el Japón

Londres 6 (6 m).—El Gobierno chino ha decidido pedir la intervención de las potencias como objeto de que termine la guerra con los japoneses.

El ministro de China en esta capital comunicó ayer al Sr. Rosbery la determinación de su Gobierno, y por la noche, marchó a París, donde visitará hoy al ministro de Negocios extranjeros Sr. Hanotaux con el mismo objeto.

Londres 6 (6 m).—Un despacho de Tien-Tsin dice que ha sido degradado el almirante Ting por haberse comprobado que hizo una falsa relación sobre la batalla naval librada en el río Yalu.

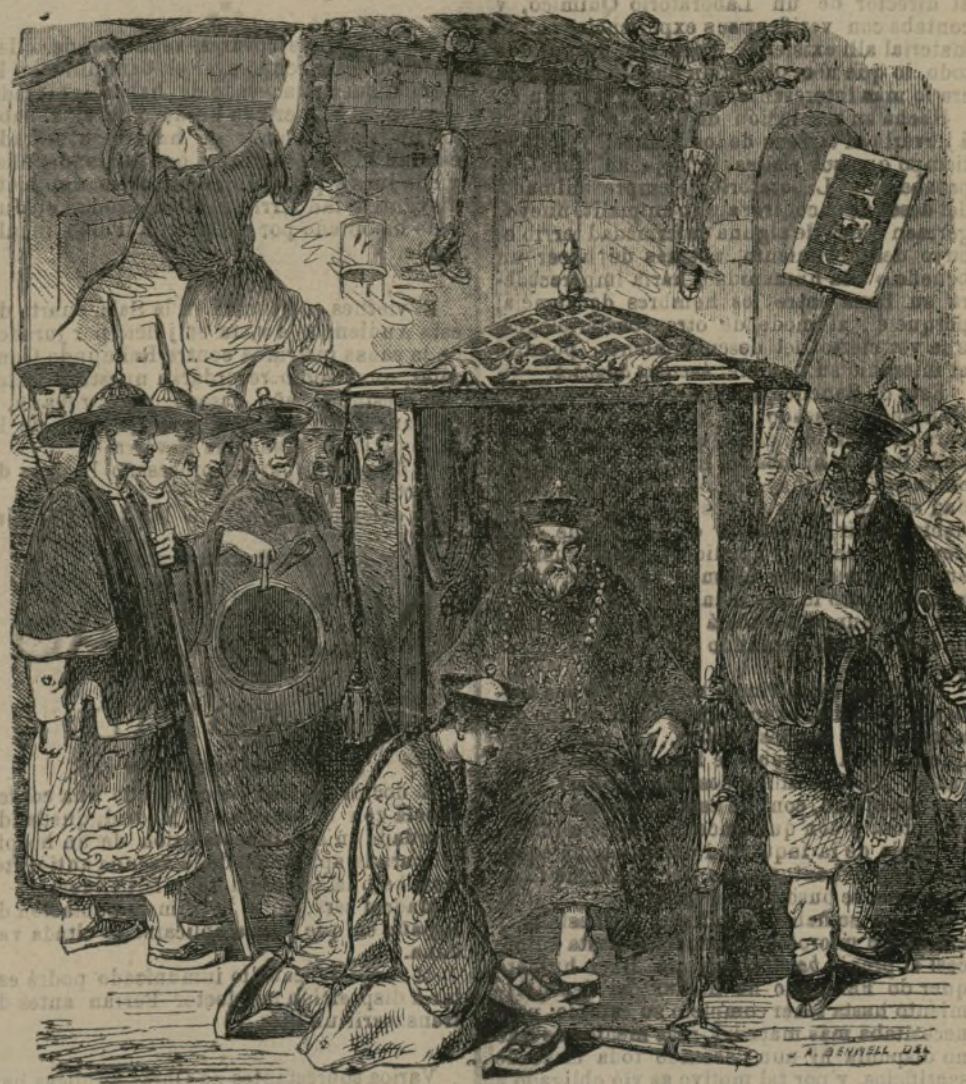
Londres 6 (4 m).—Según despachos de Tien-Tsin, las autoridades inglesas han dirigido un ultimatum al virrey, pidiendo que en ocho días arregle el asunto del buque *Chung-King*, que izó la bandera inglesa y a cuya tripulación maltrataron los chinos.

París 6 (9 m).—En los círculos diplomáticos, se dice que el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux, al recibir al ministro de China manifestó que Francia no tomaría la iniciativa en las negociaciones para que lleguen a ser aceptadas las condiciones de paz, pero que arreglará su actitud a la que adopte el concierto europeo.

Funerales del czar

París 6 (145 t).—El general Boisdeffre, jefe del Estado Mayor y el almirante Gervais irán al frente de la embajada que Francia manda para asistir a los funerales del czar de Rusia.

COSTUMBRES DE LA CHINA



Entre todas las naciones del mundo cuéntase a la China como una de las más refractarias a los progresos de la civilización, pero la verdad es que, a pesar de tal inconveniente, aún pudiera afirmarse que algo hay digno de imitación para los países de Europa en las costumbres del Celeste Imperio.

No existe allí la ciencia del derecho, y la profesión de los abogados es desconocida, porque nadie se ocupa en interpretar y retorcér el sentido de las leyes; pero para que éstas estén bien aplicadas se ha dispuesto que anualmente, en todas las localidades, se examine a los funcionarios subalternos por sus respectivos superiores, y que si no contestan en términos satisfactorios, se les quite en un mes de sueldo, añadiendo cuarenta azotes si su empleo es de ínfima clase.

La recomendación de empleados civiles que no se hayan distinguido prestando servicios eminentes, se castiga con cárcel y, en algunos casos, con pena capital.

Cuando un funcionario delinque, sea como hombre público o como particular, el superior está obligado a remitir al emperador una relación circunstanciada esperando sus órdenes para proceder contra él e imponerle pena. Por tanto, aunque los mandarines gozan de gran poder, su suerte no es tan envidiable como generalmente se cree.

Cierto es que pueden acopiar grandes riquezas en poco tiempo, y si son hábiles llegan pronto a ocupar los primeros puestos, pero nunca están seguros de su porvenir, y

basta un capricho del emperador o una denuncia para quitarles el destino, sufrir destierro y perder la vida.

El cargo de mandarín lo ejercitan los nobles y magistrados. Son diferentes las categorías de los mandarines que se dividen en nueve clases, distinguiéndose por las insignias que adornan su cuello o por la bola que corona el cono o copa de su sombrero.

La primera dignidad lleva la bola de rubí, la segunda de coral, la tercera de ébano, la cuarta de turquesa, la quinta de cristal, la sexta de perla, la séptima grabada en oro, la octava de oro lisa y la novena de plata.

Un mandarín no puede ejercer el cargo en la provincia de su naturaleza; tampoco puede contraer matrimonio en el territorio de su mando, ni poseer propiedades en la misma provincia, ni tener bajo sus órdenes parientes suyos, y rara vez permanecen en su puesto más de tres años consecutivos.

Es muy frecuente ver a la entrada principal de las ciudades botas sucias y rotas colgadas en número considerable, las cuales fueron presentes honoríficos, porque es costumbre ofrecer botas de satén a los mandarines que han sido buenos gobernantes. Después de la muerte de tal personaje, las botas se cuelgan en la puerta de la ciudad considerándolas como una de sus glorias.

Nuestro grabado representa el acto de calzar las botas a un mandarín, con todo el ceremonial correspondiente a esta honorífica distinción.

DIPUTACIONES PROVINCIALES

Santander.—Elegidos: presidente, D. Francisco Sainz Trápaga, adicto. Vicepresidente, D. Guillermo Gómez Cebalro, posibilista.

Presidente de la comisión provincial, don Juan Orbe, adicto.

Avila.—Presidente, D. Félix Bragado. Vicepresidente, D. Regino Rodríguez. Presidente de la comisión provincial, don Pedro Delgado.

Zaragoza.—Presidente, señor marqués de Villafraña de Ebro. Vicepresidente, D. Francisco Roncales. Secretarios: D. Emilio Grossa y D. Francisco Lorente.

Presidente de la comisión, D. Matías Galve, posibilista. Guipúzcoa.—Presidente, D. Ramón María de Lili, católico independiente.

Vicepresidente, Sr. Aznar, integrista. Presidente de la comisión, D. Juan Echegarria, carlista.

Cádiz.—Presidente, Sr. Ríos Acaña. Vicepresidente, Sr. Guerra.

Presidente de la comisión, Sr. Luque. Alicante.—Presidente, D. Alberto Ganga. Vicepresidente, D. José Cortés.

Secretarios: D. Francisco Abad y D. Justo Lattur.

Valladolid.—Presidente, D. Luis Mollano.

Vicepresidente, D. Juan Herrero.

Secretarios: D. José Samaniego y D. Cándido Jimeno.

Presidente de la comisión, D. Felipe Fernández, todos adictos.
Málaga.—Presidente, D. Agustín Pérez de Guzmán.
Cuenca.—Presidente, D. Nicolás Díaz Zafra.
Vicepresidente, D. Francisco López.
Secretario, D. José Moreno, los tres adictos, y D. Ramón Herráiz, conservador.

El "bacillus," Sánchez

Fernando acababa de doctorarse en Medicina.

Era joven, tenía el alma llena de ilusiones, que habían necesariamente de ampliarse cuando fuese doctor; y ya, al cabo, se veía con tal investidura. Alumno sobresaliente siempre de la facultad, con sólidos conocimientos y excelente disposición, no debía de encontrar grandes obstáculos en su camino. Pensó, pues, definitivamente el que había de seguir con preferencia; y después de maduro examen se decidió por el estudio de los microorganismos que componen y descomponen el cuerpo humano. Este camino, aparte de ser el seguido hoy con más insistencia, era el que mejor se conciliaba con su estado económico, nada satisfactorio por cierto. Conoció al director de un Laboratorio Químico, y contaba con verificar sus experiencias con el material allí existente. Poco era, después de todo, lo que necesitaba: un buen microscopio era lo más interesante, y podía contar con él.

Hecha su resolución dedicóse con ahínco a llevarla al terreno de los hechos; y todo el tiempo que sus visitas le dejaban libre, lo pasaba en el Laboratorio, siempre animado del deseo de encontrar algún animalito nuevo, germen quizá de alguna enfermedad terrible, cuyo descubrimiento, además de hacer un beneficio a la humanidad, haría imperecedera su fama entre los hombres de ciencia; porque él, al modo de otros bacteriólogos, una vez cierto del descubrimiento, pondría al microbio su nombre: *bacillus Sánchez*.

Esto de Sánchez era lo que peor le sonaba. El hubiera deseado un nombre más sonoro para su microbio; como el del *bacillus Koch* de la tisis; le hubiese llamado *bacillus Ferdinandus*, pero ¡hay tantos Fernández! Verdad es que no hay menos Sánchez, pero ¡qué debía seguir el ejemplo de todos que, aún llevando nombre y apellido vulgares, usan y ennoblecen a este último. Ya, pues, tenía nombre, pero lo que le faltaba era el microbio, que nunca llegaba a ocupar el objetivo, al cual dirigía Fernando sus ansiosas miradas.

Por fin el éxito vino a responder a sus trabajos, y un día, examinando en el campo del microscopio ciertos tejidos, vio algo. Algo que le olió a microbio, é hizo palpar su corazón. ¡Estaría allí el deseado *bacillus*! ¡Con qué prolijidad, con qué esmero realizó su preparación, y con qué emoción, mezcla indescriptible de la inquietud del que teme equivocarse y del entusiasmo del que tiene fe en sí mismo, se puso a observarla!

¡Sí, no se había engañado! Allí estaba, y era él, un microbio desconocido hasta entonces: el propio *bacillus Sánchez*. Bien hubiera querido Fernando no hablar del descubrimiento hasta tener completo su estudio; pero necesitaba más material, más medios de que no disponía ni aun haciendo toda clase de sacrificios, y por tal motivo se vio obligado a presentar una Memoria a la Real Academia de Medicina dando noticia de su descubrimiento y solicitando acogida para proseguir los trabajos. Pero, ¡entretanto que la Memoria seguía la interminable serie de trámites que en nuestro país sigue cualquier cosa, él pasaba el tiempo extasiado delante de su querido *bacillus*, contemplándole con el valor de un padre. Ya le conocía perfectamente; ya sabía sus costumbres, todo; pero un día se le ocurrió la idea más peregrina que se le puede ocurrir a un sabio. ¡Y cuando que se les ocurre!

En el Laboratorio había, no se sabe con qué objeto, un microscopio sensible en extremo, y sobre él, y en las condiciones más adecuadas, colocó Fernando la preparación que contenía al animalito.

—Si hace algún movimiento, si emite algún sonido, el cristal en que está encerrado, vibrará, el aparato amplificará la vibración, y yo percibiré el sonido que cause. Y se puso a escuchar.

Pero nada, no oía nada. De vez en cuando sonaba un estrépito como si estuviesen dando martillazos en la caja del instrumento y, al mirar, hallaba una mosca que era la que había producido aquel escándalo pasando por el microscopio. Al fin, le pareció escuchar una pequeña trepidación; miró, no había mosca alguna ni otra causa exterior que la originase. Debía, pues, ser el microbio. Puso cuidado y oyó claramente unos golpes que parecían una llamada de atención. Entonces, le asaltó una idea. El animal, evidentemente, pensaba, ¡quería manifestar alguna cosa! Cogió el microscopio, le colocó como mejor pudo, y miró al par que estaba con el oído alerta: no se había engañado: el *bacillus* se movía y le miraba, y le hacía señales con las patas.

—¿Qué es ese cañón? le pareció oír.
—¡Habla también! ¡Que descubrimiento! Quiso cerciorarse, y, después de convencerse de que estaba completamente solo, dijo:
—¿Qué?

Pero su voz, cuyo eco retumbó en el microscopio como el de un cañón, debió sobrecojer al animal, que se hizo un ovillo. Mas él continuó sus experiencias convencido efectivamente de que el microbio hablaba, y le hacía preguntas, a las que a su vez contestaba en tono muy bajo para no asustarle.

En esta ocupación, para él cotidiana, se hallaba cuando llegó un comisionado de la Real Academia de Medicina, que iba encargado de inspeccionar sus trabajos.

—¿Qué hace usted?—dijo todo admirado al ver a Fernando.—¿Con quién habla?

—¡Ah! ¡Es un soberbio descubrimiento! El *bacillus Sánchez* habla, y habla español y contesta a lo que se le dice.

—¿Hombre!

—Nada, convénzase usted mismo; acérquese al microscopio, que ahora le voy a disponer a hablar. Está admirado, va a preguntarme quién es usted. Atienda bien. ¿Eh? ¿Qué dice?

—¡Loco!—murmuró el otro abandonando el aparato.

GODOFREDO QUINTANA Y REBOLLO.

Tribunales

Ayer terminó en la Audiencia la vista de la causa por hurto y cohecho, de que dimos cuenta en el número anterior.

Informaron, sosteniendo sus respectivas conclusiones, el fiscal Sr. Rodríguez, y los defensores, Sres. Beldán, Castillejo y Díaz Valero.

Hecho el resumen por el presidente, señor

Illena, el Jurado dictó veredicto de culpabilidad para Juan Mira por hurto de metálico y alhajas en cantidad superior a 500 pesetas e inferior a 2.500; para Florentino N., que ocultó los efectos del delito; para Mariano López Bergea, que los compró sabiendo su procedencia, y para Manuel Porras y Mariano Pablo, agentes de vigilancia, que recibieron 65 pesetas cada uno por no denunciar el hecho, y de inculabilidad para Felipe Lara, esposa del Florentino y acusada también de encubridora.

El fiscal solicitó para Mira cuatro años de presidio correccional por el hurto y cuatro meses de arresto por haber sobornado a los agentes; para Florentino 300 pesetas de multa; para López 200; para cada uno de los agentes cuatro meses de arresto, y para Felipe la absolución.

Los defensores han pedido alguna rebaja en estas peticiones.

En la sección segunda han comparecido, ante el Tribunal del Jurado, Tomás González y otros cuatro sujetos, a los que se imputa el hecho de haber robado en la estación de las Delicias cajas de caudales de las que se emplean para llevar los fondos desde las estaciones de las líneas férreas a las oficinas centrales.

En la sesión de ayer se ha practicado la prueba testifical y se ha suspendido el juicio hasta hoy.

Pablo Torrijas Tovar, vendedor de billetes de lotería, ocupó ayer el banquillo en la sección cuarta, acusado de haber intentado devolver a una criada un duro falso al cabo de un rato después de haberle comprado ésta un billete. El afirma que se lo dio ella, y ella jura y perjura que no se lo dio. Ante disyuntiva tan terrible y peliaguda, el Jurado ha optado por declarar a Pablo inculpable.

El viernes comenzará en la Sala cuarta de esta Audiencia la vista en juicio por jurados de la causa instruida contra Raimundo González, que, como recordarán nuestros lectores, asesinó el año pasado, para robarla, a una anciana que habitaba en un solar de la calle de Doña Blanca de Navarra.

El fiscal pide para el procesado la pena de muerte.

Le defenderá el letrado D. José Carvajal (hijo).

NOTICIAS MADRID

Ayuntamiento

El doctor Ferrán ha celebrado una conferencia con el alcalde de Madrid, quedando acordada en ella la instalación de un hospital para la aplicación de la vacuna anti-diférica, bajo la dirección del referido doctor.

Madrid será, pues, la primera población de España en que pueda aplicarse la citada vacuna.

El suero del caballo inmunizado podrá estar a disposición del doctor Ferrán antes de transcurrir un mes.

Varios sobrestantes de Obras públicas han solicitado del Ayuntamiento plazas de sus categorías, en virtud de las recientes disposiciones del ministerio de Fomento, sobre estos destinos en las Corporaciones.

Accediendo a lo solicitado por los horticultores, se va a acordar por el Ayuntamiento, que para los efectos del aforo, se considere la calabaza como hortaliza.

Las aprehensiones hechas recientemente por los dependientes de consumos, fueron: Tres cajas de petróleo, en la calle de Valencia; un peto de vino, en la carretera del Polanco; nueve vejigas de espíritu, en los Berberos; tres vejigas de aceite, en la huerta del Valenciano; dos petos de vino, en un tren de mercancías; una pellejuela de vino, en la estación del Mediodía; seis kilos de tocino y un pellejo de aceite, en la carretera de Bravo Murillo; 15 kilos de carne, en varios establecimientos, por carecer dichas carnes del sello del Matadero; siete vejigas de aceite, en el Depósito de las Aguas; una bota de vino, en Vallehermoso; cuatro conejos, en la calle de Bravo Murillo; 14 kilos de jamón y 20 de carne, en el Arroyo de los Chopos; una bota de vino, en el paseo de María Cristina; dos pellejuelas de vino, al ser arrojadas de un tren; cuatro kilos de azafrán, en la estación del Mediodía; dos toneles, en las inmediaciones del Depósito de cadáveres; ocho vejigas de aceite, en el cementerio de Santa María; media arroba de aceite, en el lavadero de San Juan de Dios; cuatro kilos de aceite, en las Animas, y dos kilos de aceite, en el fletado de Bilbao.

Parece que la inteligencia entre abastecedores y vendedores de pescado al por menor está a punto de deshacerse.

Los vendedores no han abandonado su idea de pedir directamente al pescado a los puertos, ahorrándose así primas y corretajes, lo cual, según dicen, les permitiría dar más barato el pescado al público.

Los abastecedores, por su parte, quejosos de éste y otros acuerdos que han tomado los vendedores y que consideran perjudiciales para sus intereses, se reunieron anteayer con objeto de resolver llevar la guerra al campo enemigo, estableciendo puestos especiales en las plazas, donde expenderán los artículos de su comercio a los mismos precios que hoy se hace en el mercado; llevándose, por tanto, el público el beneficio que siempre disfruta el que vende al por menor.

Por fortuna, en esta ocasión, de la lucha entre unos y otros, sale beneficiado el público, cosa que sucede muy contadas veces.

Firma de la Regente

El señor ministro de la Gobernación ha llevado ayer a la firma un decreto concediendo el tratamiento de ilustrísima al Ayuntamiento de Alhambra (Sevilla), y otro concediendo honores de administración civil al alcalde de Jetafe, Sr. Perales.

El de Hacienda también ha puesto al despacho un decreto sobre adquisición de acero para la Casa de la Moneda sin las formalidades de subasta.

El señor presidente del Consejo no ha llevado firma.

Toma de posesión

Ayer tarde, a las tres, se verificó en el ministerio de Fomento la toma de posesión del nuevo ministro, D. Joaquín López Puigcerver.

Al acto han asistido, además del ministro saliente, Sr. Groizard, los directores generales de aquel departamento, Sres. Sagasta (D. Primitivo), Arrillaga, Quiroga, Ballesteros y Vincenti; el inspector general de enseñanza, D. Santos María Robledo, y los jefes de sección del ministerio.

El Sr. Groizard presentó al alto personal, haciendo el de cumplidos elogios, y el señor Puigcerver saludó a todos, dedicándoles frases cariñosas.

Los Sres. Groizard y Puigcerver conferenciaron luego acerca de los asuntos de más importancia, relacionados con el ministerio de Fomento.

La Sociedad Ginecológica Española celebrará sesión pública hoy, a las nueve de la noche, en el local de la Academia Médica Quirúrgica, Montera, 22, y en ella los señores Lorente y Robert darán cuenta de sus observaciones acerca del tratamiento de la difteria por la sueroterapia, aplicada en París por el doctor Roux.

El jefe de estación Sr. González

El jefe de la estación de las Delicias, don Antonio González, ha elevado una instancia al comandante general del primer Cuerpo de ejército, Sr. Bermúdez Reina, solicitando su libertad provisional durante la instrucción del proceso que se le ha formado por desacato.

Créese que le será concedida esta gracia, toda vez que la pena que en todo caso se le podrá imponer como máximo, si para ello hubiera motivo, es de las que permiten dicho beneficio, según el Código penal militar.

El ilustre hombre público D. Víctor Balaguer continuaba ayer en estado de gravedad. El notable escritor sufre una pulmonía.

No hay que decir cuánto celebraremos el alivio del enfermo.

Durante el día de ayer se devolvió el importe de los billetes correspondientes a la corrida de despedida del diestro *Cara-ancha*. La empresa nos manifiesta, que si hubiesen quedado algunos billetes en poder del público, podrá asimismo recogerse su importe el próximo sábado 10, de doce a cinco de la tarde, en el despacho de la calle de Sevilla.

Diputación provincial

Formaban el orden del día para la sesión de ayer los dictámenes de la comisión de actas sobre las presentadas por los Sres. Díez, Mathet, Beltrán, Moral, Cunill y Borrallo, y el voto particular referente a los mismos, firmado por el Sr. Miranda Lillo.

Es de advertir, sin embargo, que este señor diputado, aunque no coincide con la opinión de sus compañeros de comisión en varios casos, tan sólo pide la calificación de gravedad para dos actas: la del Sr. Pozo y la del Sr. Navarro de la Linde.

Ayer, por lo tanto, la comisión y el señor Miranda Lillo abogaban, a la vez, por la proclamación de los seis diputados cuyas actas se discutían.

La sesión empezó a las tres y media.

El Sr. Talavera combatió el acta del señor Díez, y la defendió éste.

Intervinieron después en el debate los señores Pérez Negro, Yañez, Pérez de Soto, Ballesteros y España, y nuevamente los señores Talavera y Díez.

El voto particular del Sr. Miranda fué desechado, al fin, por 18 votos contra 7, y el dictamen aprobado por 17 contra 4.

Debate análogo al anterior promovió luego el acta del Sr. Mathet, y en todo el resto de la sesión no se trató de otra cosa.

Ayer publicó la *Gaceta* el real decreto del ministerio de Estado, nombrando a D. Carlos María Stuard, duque de Berwick y de Alba, embajador extraordinario de S. M. la reina regente, con objeto de que asista y la represente en los funerales que han de verificarse en San Petersburgo con motivo del fallecimiento de S. M. el emperador Alejandro de Rusia.

De Marina

Están ya muy adelantados los trabajos de la Memoria que se confecciona en el ministerio de Marina, bajo la dirección del capitán de fragata Sr. Azcárraga y tenientes de navío Sres. Padín e Iglesias, acerca del empleo del crédito votado en Cortes con destino a la Armada, datos que pidió el Sr. Cánovas en el anterior período parlamentario.

La Memoria, que parece ha de ser muy completa, quedará terminada en los primeros días de la legislatura entrante.

El general de Marina Sr. Roca, completamente restablecido de la fractura sufrida hace días al bajarse de un tranvía, ha vuelto a encargarse ayer de la dirección del personal del ministerio.

Según despacho del Ferrol recibido anoche, en la fragata *Almansa* se desprendió con gran violencia un cablestrante, hiriendo a nueve individuos de la tripulación.

Hoy, a las dos de la tarde, saldrán del Velódromo de la Castellana, recorriendo el paseo del mismo nombre, el de Recoletos, plaza de Madrid, paseo del Prado y puerta de Atocha, a tomar la carretera de Andalucía, los socios del Club Velocipedico Madrileño D. Salvador de Gomila, secretario de dicho Club; don Domingo Blanco, redactor de *El Imparcial*; D. Luis del Campo y D. Juan Miguel Herrera Sotolongo, redactores ambos de *El Velocipista*. Este viaje es puramente de recreo, no pasando sus organizadores batir ningún record, y si únicamente recorrer la Andalucía y saludar a sus compañeros de pedal.

La expedición durará próximamente veinte o veinticinco días, y los expedicionarios recorrerán el siguiente itinerario: Aranjuez, Madrid, Almoradill, Jaén, Granada, Motril, Málaga, Algeciras, San Fernando, Cádiz, Jerez, Sevilla, Córdoba, La Carolina, Manzanares, Aranjuez y Madrid.

Como estaba anunciado anteayer, lunes, dieron principio las lecciones de primer curso de la nueva escuela de segunda enseñanza que ha establecido la Asociación para la enseñanza de la mujer, concurriendo 14 alumnas que son las matriculadas hasta ahora.

El segundo curso de la misma escuela se halla en ejercicio desde 1.º de Octubre, componiéndolo 13 alumnas que fueron las aprobadas en los estudios extraordinarios del curso preparatorio del año anterior.

Empieza, pues, hoy la nueva escuela, completada su organización con 27 alumnas.

Seguirá abierta la matrícula por ahora para dicho primer curso, hasta cubrir el número de 35, máximo admisible en él.

Se hallan ya organizadas también y abiertas matriculas para su ejercicio, las clases especiales de los idiomas francés, inglés, alemán e italiano, de dibujo y pintura, de labores, de solfeo y piano y de canto.

En los ejercicios celebrados ayer en la Escuela Superior de Comercio de esta corte, para la obtención del título de profesor mercantil, ha sido aprobado después de unos exámenes brillantes, nuestro querido amigo

y colaborador D. Rafael Heredia y Rodríguez-Jaén.

Mendigos forasteros

Desde el día 29 de Septiembre último hasta la fecha han sido mandados por el gobierno civil a sus respectivos pueblos 318 mendigos, provistos de cartas de socorro y de los bagajes que han necesitado.

Personal de vigilancia

Han sido declarados cesantes en sus empleos el inspector de primera clase D. Manuel Sala Garay, el de segunda D. Antonio Brujulade y los subinspectores D. Agustín Hucos y D. Luis Blanco, siendo nombrados para sustituirlos, respectivamente, los señores D. Ricardo Domínguez, D. Luis Blanco, D. Joaquín Pérez Rozas y D. José Fábregas.

El número de perros recogidos en Madrid desde que empezó este servicio, es el de 4.237, habiendo sido devueltos 298, vendidos uno y asfiados 3.938.

Ha desaparecido de esta corte un sujeto llamado Julián Mariños quien, fingiéndose agente de negocios, ofrecía destinos al público por medio de anuncios en la cuarta plana de los periódicos.

Dicho individuo, después de cobrar a varios incautos bastantes sumas adelantadas, ha cambiado de residencia ignorándose su paradero.

La policía trabaja activamente para conseguir la captura del citado estafador.

PROVINCIAS

En la Audiencia de Tarragona ha comenzado la vista, en juicio oral por jurados, de la causa seguida a consecuencia de la batalla librada en el patio del penal de aquella ciudad el 15 de Noviembre de 1892, a la que dieron lugar los odios regionalistas entre los presidarios, y de la que resultaron seis muertos y gran número de heridos, algunos por descargas de la guardia civil.

Leídas las conclusiones provisionales se procedió a la declaración de los trece procesados, los cuales, en su mayoría, ocuparon cargos de cadenas el banquillo.

A excepción de uno que se confesó autor de la muerte de un compañero, todos negaron haber tomado parte en aquel suceso sangriento.

El jefe carlista, D. Salvador Elio, se encuentra gravemente enfermo en Navarra.

Los maestros de la provincia de Zaragoza continúan anunciando el cierre de las escuelas. El de Litago se dirige al gobernador diciendo que no envía el inventario exigido porque carece de material, y manifestando además, que si no le pagan los doce trimestres que le adeudan, abandonará el Magisterio.

Se ha suicidado en Vigo, arrojándose por un balcón del hotel Continental a la calle, don Pedro Mauri, acasualado propietario de Guatemala.

El infeliz quedó muerto en el acto. Deja a sus herederos más de treinta millones de reales.

SUCESOS

Esta tarde a las tres será conducido desde el Depósito Judicial a la Sacramental de San Justo, el cadáver del malogrado joven don Manuel Fernández, que, como dijimos, se suicidó anteayer.

Al entierro asistirán muchos amigos y condiscípulos del finado.

Anoche en el Gabinete médico del barrio de Salamanca fué curado un niño, a quien mordió un perro, en la calle de San Miguel, produciéndole heridas en las piernas.

Pro-escandalizar a deshora, con voces desentonadas, fué detenido un «puntor» en la calle de las Salinas.

En la plaza de las Cortes, núm. 8, piso principal, giraron los «cacos» una visita cuya importancia no puede apreciarse, por hallarse los inquilinos ausentes de la corte.

El juzgado trabaja activamente para la captura de los ladrones.

En el Paseo del Prado, obsequió un galán a su dulcinea con una paliza, lo bastante sonada para llamar la atención de los agentes y serenos.

La prevención puso fin a ímpetus tan expresivos.

También en la plaza del Rastro siguieron análogo camino tres hombres y dos mujeres, resultando todos con algunas contusiones de poca importancia.

Interrogados por la policía, manifestaron haberse pegado por enojo.

En la tarde de ayer fuéronle curadas a un sujeto una herida en un muslo y varias contusiones sin importancia que le infirió otro sujeto en la calle del Humilladero.

El agresor pudo escapar de manos de la policía.

A presencia del delegado de policía fué conducido un «desahogado» que, después de contravenir en el portal de una casa de la calle de la Encarnación los bandos municipales, armó un fuerte escándalo.

Los agentes pusieronle a buen recaudo.

Anoche fué detenido en el teatro Martín el afamado tomador apodado el *Genato*, quien se dedicaba a trasladar de lugar los alfileres de las corbatas del prójimo.

Conducido al gobierno civil y a presencia del Sr. Luna, se le mandó desahudar, encontrándosele prendidos en los calzoncillos dos valiosos alfileres de brillantes, robados respectivamente a un caballero en la plaza de Santo Domingo, y a otro señor en la calle del Espíritu Santo.

En la calle de los Dos Amigos promovieron una riña dos amigos de diferente sexo, quienes se propinaron, respectivamente, bastantes botetadas.

El decía:

—Te has de acordar de mí, ¡tribunal!

Y ella:

—Gran tuno, y tú ¿por qué te vas con la Oropesa?

La policía consiguió apaciguarlos, llevándolos cortésmente a que desahudasen en la prevención.

También tuvo lugar en la Puerta del Sol otra escena análoga a la anterior, entre dos enamorados.

Conducidos a la casa de socorro, donde les fueron curados los arañazos, pasaron después a lugar seguro.

A las once y media de la mañana de ayer dejóse oír una fuerte detonación que produjo gran alarma entre los vecinos y transeúntes del barrio de Argüelles.

Súpose pronto que la explosión había ocurrido en la casa número 10 de la calle de Rosales.

En el piso primero de la misma, habitaba Francisco Fernández Martí, maestro armador del primer batallón del regimiento de San Fernando, en unión de su prima Joaquina y otra joven llamada Petra Fernández. Según manifestación de los mismos, el Francisco guardaba en el referido cuarto una

gran cantidad de pólvora ó dinamita, la cual, sin duda por un descuido, se inflamó, produciéndose una espantosa explosión, que destruyó todos los tabiques, destruyendo las uertas y ventanas, é hiriendo a las dos jóvenes, que por efecto del susto quedaron sin sentido.

Se produjese inmediatamente un incendio en la habitación, empezando a arder los restos del maderamen y después el mobiliario.

Los agentes de la inspección de vigilancia establecida en la planta baja del mismo edificio, con el jefe D. Félix Contreras, subieron sin pérdida de momento la escalera, atraídos por las voces de auxilio lanzadas por los demás inquilinos, y penetrando en el aposento, teatro del siniestro, salvaron con arrojo a las dos infelices mujeres, que medio asfixiadas ya por el humo, iban a ser víctimas de una muerte segura ocasionada por las llamas que las rodeaban.

Auxiliadas por el momento, fueron conducidas a la casa de socorro del distrito de Palacio, donde se les curó por los facultativos a la Joaquina una contusión en la mano y otra en la muñeca, y a Petra una contusión en un muslo.

El armero Francisco Fernández quedó detenido a disposición del juez militar, y la casa custodiada por dos agentes.

Los guardias que con laudable intrepidez prestaron los primeros auxilios son: Donato Tellez, Manuel Ponche y Adolfo Hernández y los de servicio en el distrito, números 66 y 76.

A las seis de la tarde presentóse al delegado del distrito de la Latina doña Paula Prieto, denunciando al cobero José Paez por haberle sustraído 11 pesetas, importe de los alquileres de un coche de su propiedad.

El Sr. D. Antonio Cantero denunció al delegado de vigilancia, que de su domicilio le fué sustraído un reloj de oro, el cual estaba colocado en una relojería sobre una mesa de noche. Sospechándose que la autora del hecho fuese una joven a quien dicho señor pagaba una pensión de su madre, se la interrogó, y la muchacha hubo de confesar su delito, como asimismo el haber empeñado en cien pesetas el citado reloj en la casa de préstamos de la calle de Toledo, núm. 54.

La alhaja quedó intervenida por el juzgado.

El inspector especial Sr. Mina detuvo en la taberna sita en la calle de Santa Engracia, núm. 11, al conocido tomador apodado *El Borrego chico*.

El gobernador, señor duque de Tamales, ha entregado, mediante recibo, a don Antonio Fernández, domiciliado en la calle del Carmen, núm. 4, tienda de peletería, un alfiler de oro y brillantes, que le fué sustraído por *El Cenallo* en el teatro Martín la noche del 4 del actual.

En la casa de socorro del distrito del Hospital fué curado el muchacho de trece años Enrique Velasco, que se había fracturado un brazo en la calle de García de Paredes.

En la calle de la Isla de Cuba, núm. 17, principal, habitación de D. Francisco García, del Cuerpo de Alabarderos, penetraron ladrones, fracturando la puerta y otros muebles y llevándose cuanto hallaron a mano.

Un operario de los almacenes centrales de la estación del Mediodía, tuvo la desgracia, al descargar un atado de astiles de freno, de fracturarse un muslo.

En grave estado se le condujo al Hospital Provincial.

GACETA OFICIAL DE HOY

Presidencia.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de la provincia de Zamora y el delegado de Hacienda de la misma provincia.

Marina.—Real orden aceptando las reglas adoptadas por la Gran Bretaña para evitar colisiones en el mar.

Hacienda.—Real orden resolutoria de la ley de 14 de Julio último, relativa a la franquicia de derechos del pescado fresco cogido por españoles en aguas de Ceuta, Melilla y Chafarinas.

Gobernación.—Real orden declarando limpias las precedencias de Cantou (China).

El día político

La nota dominante fué ayer el alza rápida de los valores y la baja de los cambios en giro sobre el extranjero, atribuidas una y otra a las noticias del próximo empréstito. En esta como en tantas ocasiones análogas

sista del Congreso, Sr. Muro, ha regresado a Madrid.

Además de los diplomáticos que acompañarán al señor duque de Alba para representar a España en los funerales del czar, formarán parte de la embajada el capitán de navío de primera clase D. Juan Jácome, comandante del crucero *Alfonso XIII*, en representación de la Armada, y D. Manuel Benítez Parodi, coronel de Estado Mayor y jefe del Depósito del ministerio de la Guerra, en la del Ejército.

Hasta que sean despachados los correspondientes pasaportes por la representación diplomática en esta corte del imperio moscovita, no saldrá la embajada para San Petersburgo.

El Sr. Capdepón recibió ayer tarde en su despacho del ministerio de la Gobernación muchas visitas, entre ellas las de los señores Montero Ríos, González (D. Venancio), Navarro Rodrigo, Eguillor y Angulo (D. Santiago).

Los conservadores consideran que la fórmula arancelaria acordada por los Sres. Sagasta, Montoro Ríos, Gamazo y López Puigcerver, es un reto al país productor, y se proponen combatirlo con todas sus fuerzas.

¿Será otra campaña obstruccionista?

El Sr. Romero Robledo regresará a Madrid el próximo domingo por la mañana, y asistirá a la reunión de la minoría conservadora, que en el mismo día se celebrará en el Senado.

Los diputados portorriqueños se disponen a continuar la campaña cerca del nuevo ministro de Ultramar, para que se verifique pronto el cese de la monedea.

Con este objeto, se reunirá el próximo viernes y visitarán al Sr. Abarzuza.

El embajador de Inglaterra visitó ayer tarde al ministro de Estado.

El Sr. Gamazo, que se ausenta de Madrid por unos días, se despidió ayer del Sr. Sagasta, y le manifestó que tal vez no pueda estar de vuelta el día que se reuna la mayoría del Congreso; mas, para este caso, ha expuesto su deseo de que se le considere como presente en este acto y adherido a los acuerdos que puedan tomarse.

Propónese el Gobierno, según se dice, reproducir en las Cámaras casi todos los proyectos que el anterior tenía presentados, mas los que en el interregno parlamentario habían confectionado los ministros, aprobándolos en Consejo con idéntico fin.

Pero como por efecto del cambio ministerial ocurrido, no todos los proyectos podrán ser defendidos por su respectivo autor desde el banco ministerial, hay que admitir como cosa corriente, que a los antiguos proyectos se admitirán enmiendas y adiciones que los pongan en condiciones de ser más aceptables a la generalidad.

En el sud-espreso, llegó anoche a las once, según estaba anunciado, el nuevo ministro de Ultramar Sr. Abarzuza, acompañado de los Sres. Martínez y Pacheco, Alvarado y Rodríguez de la Borbolla, quienes habían salido horas antes hasta El Escorial para tener el gusto de saludarle y felicitarle por su elevación a los consejos de la Corona.

En la estación esperabanle, por encargo de sus compañeros, los ministros de la Guerra, Justicia y Gobernación, y los señores Celleruelo, duque de Almodóvar del Río,

Merelles, Ortiz de Pinedo, Arias Miranda, Inorral, Gutiérrez Abascal, Pulido, Aura Bonat, Anglada (D. Jacinto), Gascón (don Domingo), Redondo, García (D. Mariano) y otros amigos.

A todos saludó afectuosamente el Sr. Abarzuza, agradeciendo sus plácemes y felicitaciones, y después de conversar brevemente con sus colegas de Gabinete, se trasladó, acompañado del Sr. Maura, y en el coche de éste, a casa del Sr. Sagasta, donde se repitieron las felicitaciones, y tras brevísima conversación, conviniese en que hoy a las doce será presentado a la reina el nuevo ministro por el presidente y a las tres volverá para jurar el cargo, tomando en seguida posesión.

Para dar tiempo a que el Sr. Abarzuza se inicie en los asuntos pendientes en su departamento, no habrá hoy Consejo de ministros. Es probable que lo haya mañana después del que celebren con la reina.

COMENTARIOS

En Sevilla ha llamado mucho la atención en la catedral un sujeto, natural de Valladolid, que va en traje de peregrino, y que como tal ha visitado muchas poblaciones de España y del extranjero, en cumplimiento de un voto que hizo al curarse de una larga enfermedad.

Yo creo que ese apreciable sujeto debía ser franco, confesando que el voto lo había hecho de pasearse.

Y lo más peregrino del caso es que ese señor ha abandonado a su mujer y sus hijos en Valladolid, para cumplir su voto.

De donde se deduce que lo que el se proponía era dejar a su familia, y andar por esos mundos haciendo de la vida independiente del soltero cuando menos.

Eso es lo más peregrino de ese peregrino.

Me parece que su mujer y sus hijos también botarán a estas horas.

Y no les faltará motivo.

Según se dice, el Ayuntamiento va a tomar el acuerdo importantísimo de considerar para el aforo a las calabazas como hortaliza y no como fruto.

Con tal medida se espera que abunden considerablemente en Madrid dentro de pocos días esas antipáticas cucurbitáceas.

Y ¿no tiene miedo el Ayuntamiento de tomar semejante acuerdo?

¿No prevé las consecuencias que pueden sobrevenir?

¿Las protestas que en la juventud ha de provocar semejante propósito?

¿Quién hubiera dicho que entre los concejales gozaran las calabazas de tales simpatías!

¿A qué tristes consideraciones se presta ese hecho!

El gobernador civil, según dicen los periódicos, ha dado orden de buscar a una joven perteneciente a distinguida familia y que hace algunos días desapareció de su casa.

Pues que me crea a mí el gobernador: que no la busque.

Y su familia, que viva tranquila, que no le pasará a esa joven nada..., que no tuviera más pronto o más tarde que pasarle.

Ayer fué llevado a la prevención un sujeto que se entretenía en disparar al aire desde su domicilio.

Pues si a todos los que disparan al aire se les llevara a la prevención, no había sitio para alojarlos.

Solamente con los cazadores que yerran el tiro.

Una comisión de la Liga de contribuyentes de Málaga, fué a ver al Sr. Cánovas y quedó sumamente complacida; porque este señor manifestó que la comisión se queja con motivo, pues el repartimiento directo de guardería rural no es legal ni razonable.

La diferencia que hay entre consultar a uno de esos personajes políticos cuando están en el Gobierno o cuando están en la oposición, es la siguiente:

En el primer caso, el presidente del Consejo, cualquiera que sea, recibe muy atento y muy cortés a la comisión.

Pero manifiesta que el asunto lo estudiará detenidamente, etc., etc., y procurará complacer en todo lo posible a los interesados.

En el segundo caso ya lo han visto ustedes.

Que tienen razón los querallantes. Que la contribución no es *razonable ni legal*.

Por cierto que no se que se entenderá por legal, si lo hecho con arreglo a las leyes vigentes se declara ilegal.

¿No podrían esos personajes ponerse en lo justo y en vez de alentar resistencias y fomentar rebeliones, cuando están en la oposición, usar un lenguaje más *razonable y legal*?

CLEMENCIN.

TEATRO REAL

SONÁMBULA

Puede estar satisfecha la señorita Pinkert; su presentación en la temida escena de nuestro primer teatro lírico, ha revestido todos los caracteres de una verdadera solemnidad.

Sonámbula, la vieja partitura de Bellini, con sus sesenta y tres años de fecha, con su anticuado corte, con sus cantos aldeanos y sus melodías tiernísimas, es ópera muy a propósito para que la señorita Pinkert haya salido airoso en su debut. Lo mismo que por la expresión y el fraseo, la simpática diva ha cautivado al público por la agilidad de su voz y por el dominio de la técnica de que toda la noche hizo gala.

Desde las primeras frases del recitado del primer acto, se vio que el público la oía con deleite. Cierta es que ya la conocía el Príncipe Alfonso, pero también es verdad que los aplausos obtenidos en escenarios más modestos, no suelen ser buena recomendación para el exigente público del Real.

Esta vez lo ha sido, sin embargo, y bien puede estar satisfecha la distinguida debutante. A bien que cantó su parte con toda la maestría de voz que ella tiene, y con todo el interés, con todo el cuidado de quien trata de hacerse un lugar propio entre las cantantes de primer orden.

¿Diremos cómo estuvo en las diferentes escenas? No es preciso. La ópera y la diva son lo suficientemente conocidas de nuestro público, para que necesitamos añadir ninguna otra cosa que lo arriba apuntado.

La *Amina* de anoche mostrósse segurísima en las mil *floriture* con que adornó todo cuanto dijo. El público, que indicado sea sin ofensa suya, gusta más de esta ópera que de otras, le concedió de bonísima gana el *encore*; ya la señorita Pinkert es diva aplaudida en el Real.

Reciba nuestra pobre enhorabuena, así como anoche recibió nuestros aplausos las muchas veces en que se vio obligada a salir a escena al final de cada acto, y especialmente del último, cuyo *rondo* final cantó primorosamente.

En gran parte contribuyó al éxito el señor Masini haciendo su papel de novio, ora enamorado, ora desdenoso, con una gracia inimitable, con una gallardía exquisita. Su hermosa y dulce voz, modulada con el arte sumo y premiado que estamos poco acostumbrados, nos hizo ver un Elvino galán, apasionado, y tan bien caracterizado en el canto y en la escena, que no había más que pedir en punto

á gentilezas. Estuvo mejor aún que la noche de *Lohengrin*, y eso que su papel en la *Sonámbula* tiene más asperezas en que tropezar que pasajes de éxito seguro y á propósito para hacer fácil el aplauso.

Los honores de la noche de ayer corresponden en gran parte al tenor, que arrebató al público en muchas ocasiones.

Pocas veces se ven, ciertamente, Elvino tales.

Dos palabras de elogio para el Sr. Navarini, que hizo un conde muy discreto, aunque no ninguna maravilla.

De los demás nada diremos, sino que cumplieron como mejor les fué dable.

El maestro Urrutia dirigió con acierto la orquesta; y cuenta que *Sonámbula*, por lo pobremente orquestada, no da mucho campo á la iniciativa de los directores; pero, aun luchando con esta dificultad, el Sr. Urrutia demostró ser hombre de muy buen gusto y de verdadera pericia.

En resumen; que están de enhorabuena la señorita Pinkert, el Sr. Masini y la empresa.

A. R.

Curiosidades

LA SECTA ULTRA-SOCIALISTA

En Francia existe una secta ultra-socialista, cuyo jefe es un pintor llamado L. Gravelle, que tiene por ideal las costumbres de la humanidad prehistóricas.

A esta secta, bastante extraña por sus doctrinas, le faltaba un campo de experiencias, que ha encontrado por fin; pues un rico propietario del Canal, seducido por los encantos de la vida salvaje, acaba de poner á disposición de Gravelle y sus discípulos, algunas cavernas y bosques donde les será fácil llevar con comodidad y lejos de los gendarmes, una existencia de trogloditas.

Es digna de ser seguida con atención esta curiosa tentativa de resurrección del hombre terciario en pleno siglo XIX.

UN PALACIO DE PORCELANA

Uno de los principales atractivos de la Exposición Universal que se verificará en París el año 1900, será seguramente el palacio de porcelana, construido por la manufactura de Sevres.

Este pabellón, que se destinará á recibir únicamente los productos de la manufactura antedicha, tendrá una superficie de 600 metros próximamente. Su forma será rectangular, y en uno de los grandes costados del rectángulo, tendrá un arímetz, acentuando la entrada principal. Los pequeños costados terminarán en una semicircunferencia rodeada de un pórtico circular.

En el arímetz, semicircular y pórticos se empleará la cerámica bajo las más diversas formas, y se revestirán con ella las bases, zócalos, pilares, frisos, cornisas, cúpulas y chapiteles.

Ya están terminados los planos y croquis, y escogidas las muestras de la cerámica que se empleará en dicha obra.

FRONTONES

Jai-Alai

Después de larga enfermedad, se presentó ayer en la cancha el simpático Urcelay, para jugar un partido con Amoroto, contra Iturte y Labaca.

Urcelay estaba más fuerte de lo que esperábamos de un convaleciente, y luchó con mucho empeño y lucimiento, pero su compañero Amoroto, más flojito cada día, jugó descompuesto é inseguro en extremo, quedándose en 40 tantos al ser vencido por los contrarios.

Labaca, bien; Iturte, sobresaliente. Siguiéron dos quinielas que ganaron una Iturrioz y Mendiguren la otra.

R. M.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

REAL.—Hoy se dará la segunda representación de *Aida*; en la cual es seguro que el Sr. Mariacher y los demás artistas obtendrán tantos aplausos como en la primera.

ZARZUELA.—Pronto habrá dos estrenos. Primero el de la ópera *La sortija*, letra de Eusebio Sierra, y música del maestro Albeniz; y después el de *Artaban*, letra de Pina y música de Chapi.

PARISH.—El aplaudido vaudeville *Man'selle Nitouche* se pondrá esta noche en escena por primera vez en este teatro, siendo seguro que acudirá gran concurrencia á verlo.

Toman parte en la obra la señora Segura y los Sres. Rosell y Ruiz de Arana, á quienes el público celebra con entusiasmo todas las noches.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 6 de Noviembre.

Interior, 4 por 100 contado	72'25
— fin actual	72'25
— fin próximo	00'00
Exterior, 4 por 100 contado	82'40
Amortizable, 4 por 100	80'10
Billetes Cuba 1898	110'80
— 1890	98'80
Acciones Banco España	387'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100	00'00
— al 4 por 100	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos	169'50
Paris vista	14'60
Londres vista	28'55

Barcelona

Interior 4 por 100	72'72
Exterior 4 por 100	82'70

Paris

Exterior 4 por 100	72'12
Renta francesa 3 por 100	102'25

Londres

Exterior 4 por 100	71'97
--------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'05.
BARCELONA.—Interior, 73'27.
Próximo, 00'00.
PARIS.—A la vista, 14'60.
LONDRES.—A la vista, 28'80.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 6.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71'37.
Buenos Aires 6.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer, 000.

TEMPERATURA

A las ocho, 13 sobre 0.—A las doce, 18.—A las cuatro 16.—A las seis, 14.—Máxima, 20.
Mínima, 10.—Barómetro, 713.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana

San Agustín, 2, Madrid

el general romano, que mientras escuchaba devoraba con ojos audaces á Meroe.

—¿Eres marino?—añadió el intérprete;—mandabas un buque mercante?

—Sí.

—¿Y eres buen marino?

—Tengo veintiocho años, y desde niño estoy viajando en el mar. Hace cuatro años que mando un buque.

—¿Conoces bien la costa desde Vannes hasta el canal que separa la Gran Bretaña de la Galla?

—Soy del puerto de Vannes, cerca del bosque de Karnak, y desde la edad de dieciséis años navego continuamente por aquellas costas.

—¿Eres buen piloto?

—Que pierda los miembros que me ha dejado el jefe de los cien valles si hay una bahía, un islote, un cabo, un escollo, un banco de arena ó una rompiente que no conozca desde el golfo de Aquitania hasta Dunquerque.

—Ensalza tu ciencia de piloto: ¿cómo la probarás?

—Estamos cerca de la costa: para quien no es buen marino no hay cosa más peligrosa que la navegación desde la boca del Loira, subiendo hacia el Norte.

—Es verdad—respondió el extranjero;—una galera romana encalló ayer y se perdió en un banco de arena.

—El que dirige bien una barca—dijo Albinik,—no dirigirá lo mismo una galera?

—Sí.

—Llévame mañana á la costa, dame una barca de pescadores, mi esposa y yo la dirigiremos, y César nos verá desde la playa cruzar por entre los escollos y las rompientes y burlarnos de las ondas como la paviota que vuela sobre su espuma. César me creerá entonces capaz de guiar con seguridad una galera por las costas de Bretaña.

Habiendo transmitido el intérprete la oferta á César, éste respondió:

—Aceptemos la prueba que propones y la haremos mañana. Si demuestras tu ciencia de piloto dando una garantía contra tu traición, tal vez te encargaremos una misión que aplacará tu odio más de lo que esperas, pero para conseguirlo es preciso que merezcas la confianza de César.

—¿Qué he de hacer?

—Tú sabes sin duda cuáles son los planes y las fuerzas del ejército galo. Ten cuidado de mentir, porque tenemos ya algunos informes. Veremos si eres sincero; si mientes, te pondremos en el tormento.

—Como al llegar á Vannes por la mañana me prendieron, sentenciaron y mutilaron al momento, y fui expulsado del campamento galo, no pude saber las deliberaciones del consejo celebrado en la ciudad—respondió Albinik,—pero la situación era grave porque fueron llamadas al consejo hasta las mujeres, y duró desde el anochecer hasta asomar el nuevo día. Circulaba la noticia de que llegarían grandes refuerzos al ejército galo.

—¿De dónde?

—Las tribus de Finisterre y las de Costas del Norte, las de Lisieux de Amiens y de Perche. Decíase también que llegaban por mar guerreros de *Brabante*.

El intérprete añadió después de transmitir la respuesta de Albinik á César:

—Dices verdad... tus palabras están de acuerdo con los informes que nos han dado, pero algunas avanzadas del ejército que han llegado esta noche, han traído la noticia de que á dos ó tres leguas de aquí se ha visto hacia el Norte el resplandor de un incendio... ¿Vienes del Norte?

—Vengo del Norte—respondió Albinik,—y puedo asegurarte que desde las cercanías de Vannes, hasta tres leguas de aquí no queda una ciudad, una aldea, una casa, un saco de trigo, un odre de vino, un buey, un carnero, un hombre, una mujer ni un niño. Provisiones, ganados, riquezas, todo lo que no han podido llevarse al campamento ha sido entregado á las llamas, y en este momento todas las tribus de las comarcas incendiadas se han reunido al ejército galo, no dejando en pos de sí más que un desierto cubierto de humeantes escombros.

A medida que Albinik hablaba, era más profunda la sorpresa del intérprete, y en su terror no se atrevía á dar crédito á lo que oía, y vacilaba en anunciar á César tan terrible noticia. Se decidió por fin...

Albinik no separó los ojos para leer en su rostro la impresión que iban á producirle las palabras del intérprete.

Cuentan que el general romano era muy

el pie en la palma de tu mano, después sobre tus hombros, y desde allí me asiré á una de las ramas.

—Eres tan osada como leal... digna esposa de mi corazón—respondió Albinik con ternura.

Y arrojándose al árbol, recibió con su mano robusta el reducido pie de su esposa, y tuvo fuerza suficiente para sostenerla mientras ella, agil como un cervatillo, colocaba el otro pie sobre los hombros. Meroe se asió entonces de la primera rama, y subiendo de una en otra, llegó á la más elevada de la encina, dirigió á lo lejos la mirada, y vio hacia el Mediodía sobre un grupo de siete estrellas el resplandor de varias hogueras. Bajó tan ligera como el ave que salta de rama en rama, y apoyando los pies en los hombros del marino, de un salto llegó al suelo diciendo:

—Es preciso seguir la senda que se dirige hacia aquellas siete estrellas... allí brillan las hogueras del campamento de César.

—Sigamos ese camino, pues,—dijo Albinik,—y los dos viajeros se dirigieron hacia el Loira.

Al cabo de algunos instantes Meroe se paró buscando algún objeto.

—¿Qué buscas?

—Espera: al subir al árbol se me cayó el puñal: se me habrá desprendido del cinturón.

—¿Por Heso! Es forzoso hallar ese puñal—dijo Albinik volviendo hacia el árbol.—Necesitas un arma para defenderte, y esa es obra de mi hermano Mikael, y está bien templada.

—¡Oh, la hallaremos, Albinik! Con esa hoja de afilado acero se responde á todo y en todas las lenguas.

Después de buscar cuidadosamente junto á la encina, halló el puñal que estaba dentro de una vaina y no era mayor ni más grueso que una pluma de gallina. Meroe volvió á atárselo en el cinturón y continuó su camino con su esposo. Después de algunas horas al través de caminos escabrosos llegaron á una llanura, y oyeron á lo lejos el estruendo del mar y vieron el resplandor de algunas hogueras.

—Llegamos por fin al campamento de Cé-

sar—dijo Albinik parándose—á la guarida del león...

—La guarida del azote de la Galla. No te detengas... es muy tarde.

—Meroe, llegó el momento temido y anhelado.

—¿Vacilas ahora?

—No es tiempo ya de vacilar, pero preferiría un combate leal á cielo descubierta, nave contra nave, soldado contra soldado, espada contra espada. ¡Ah, Meroe! ¿Es digno de un galo acometer á traición, cuando todos nuestros antepasados, que despreciaban las emboscadas como una cobardía, ataban campanillas de bronce en sus lanzas para avisar su llegada al enemigo?

—¡A traición!—exclamó Meroe.—¿Y es leal acaso oprimir un pueblo libre, reducir sus habitantes á la esclavitud, expatriarlos cargados de cadenas, asesinar á los ancianos y á los niños y entregar las mujeres á la violencia de los soldados? ¿Vacilarás ahora después de haber andado toda una noche y todo un día al resplandor del incendio, en medio las humeantes ruinas que expresan el horror que inspira la opresión romana? No, no: todo medio es leal contra los que intentan arrebatarnos la paz, la libertad y el honor. ¡Vacilarás ahora, Albinik? Responde. Sin contar con tu mutilación voluntaria, sin recordar los peligros que arrostramos penetrando en ese campamento igno seremos, si Heso no nos presta su auxilio, las primeras víctimas del inmenso sacrificio que desamos hacer á los dioses? Quien da su vida no debe ruborizarse, y te juro por mi amor y por la sangre virginal de Hena que creo en este instante cumplir un deber sagrado.

—Justo debe ser lo que mi esposa cree un deber—dijo Albinik estrechando á su esposa contra su pecho.—Sí, todos los medios son leales contra los que intentan arrebatarnos la paz, la libertad y el honor. Quien da su vida no debe ruborizarse. Sígueme...

Los dos esposos se dirigieron hacia el campamento de César, y pocos momentos después oyeron á corta distancia el paque acompañado de algunos soldados y el estruendo de las espadas y armaduras de acero: vieron entonces el resplandor de la luna.

brillaron los bruñidos cascos con penachos enarbolados.

—Son los soldados que rondan, custodian-

